

La Fundación para las Artes

Hace dos días se inauguró en el Museo de Arte el Primer Salón de Artes Plásticas de la Fundación para las Artes, flamante entidad organizada por los propios artistas con miras de muy amplios alcances en cuanto a la difusión de su obra, promoción y de mercados y superación formativa.

La Fundación proveerá sus fondos —además de las esperadas y deseadas donaciones— principalmente de los porcentajes que le correspondan en los frecuentes remates que constituyen uno de los aspectos primordiales de su próxima actividad. Dichos fondos serán invertidos esencialmente en los siguientes cometidos: otorgar becas en el extranjero (existen posibilidades de un programa de intercambio) a los artistas jóvenes que destaquen; otorgar becas en Lima a los artistas jóvenes de provincias que ostenten méritos similares; dotar premios para sus salones de artes plásticas; proporcionar salas de exhibición a los artistas de talento que carezcan de medios para ello.



Hasta qué punto son convenientes, o no, remates de periodicidad tan breve, es un punto discutible. Es indudable que ha de afectar desfavorablemente el nivel medio del mercado plástico; pero, por otra parte, es también indiscutible que ese nivel no es muy alto y que tiene un ritmo más bien lánguido, y que de esta manera se dinamizará; no hay que olvidar, tampoco, que muchos artistas principiantes o poco conocidos, pero de calidad, tendrán así acceso —por primera vez— a los beneficios de tal mercado. Además, el hecho de que las obras a subastarse han de provenir de Salones con los respectivos jurados y premios y distinciones consiguientes, aseguran, en cierta medida, la calidad de las selecciones, lo que ha de reflejarse, sin duda, en el monto de las ofertas. Por lo pronto, y para dotar la actual exposición concurso (el fallo se sabrá la próxima semana; el Jurado está presidido por el notable crítico argentino Jorge Romero Brest, quien por tercera vez cumplirá tal misión entre nosotros), se han lanzado vales —de mil soles cada uno— que tienen el valor de cheques al portador para adquirir piezas durante el remate.

En cuanto al Salón en sí, es muy completo y representativo; el gran número de expositores, que incluye todas las tendencias y edades, no ha conspirado contra la calidad que es, en la mayoría de los casos, altamente encomiable, en total exhiben treintisiete artistas, entre pintores y escultores —veintiuno de los cuales han donado generosamente veintiocho obras para crear el Patrimonio de la Fundación—; la presencia del gran pintor argentino Rogelio Polesello y de la artista colombiana Alicia Tafur, le confiere categoría internacional.

Es, de otro lado, una ejemplarizadora prueba de unión y espíritu gremial, insospechada en medio tan usualmente alborotado y controvertido cual el plástico. La actual Junta Administradora está integrada por los artistas Herman Braun —quien la preside— Alberto Dávila, Gastón Garreud y Armando Varela, teniendo como asesores a los Drs. Carlos Zuzunaga Flores y Marcos Roitman.

L. A. M.